

Más en Ti

Un tema importante en los pilares es tu llamado. Pero seamos honestos. A menudo, no nos sentimos muy capaces. Nos encontramos preguntándonos por qué no somos tan fructíferos y exitosos como pensábamos que seríamos. A veces nos sentimos solos y no sentimos amor, e incluso la alegría del Señor parece desvanecerse de nosotros. Jesús sabía que sus discípulos enfrentarían estos mismos tipos de rasgos. Y en Juan 15, se toma el tiempo para entrenarlos antes de enviarlos al ministerio sobre una verdad espiritual muy importante relacionada con su llamado que necesitamos entender si vamos a caminar en todo lo que Dios tiene para nosotros. En Juan 15, crea esta imagen de una planta. Es solo una planta donde nosotros y Jesús estamos unidos, y crea dos conceptos usando dos palabras. La primera palabra es permanecer, y la segunda palabra es podar. Si vamos a caminar en todo lo que Dios tiene para nosotros, tenemos que aprender lo que significa permanecer con Él, y tenemos que aprender lo que significa ser podados por Él. Primero, la palabra permanecer realmente se relaciona con el hecho de que somos uno con Él. Estamos juntos con Él. Estaba viendo una película el otro día, y era una historia sobre cuatro hombres buscando un reino perdido, y estaban caminando por una jungla, y tenían un mapa, pero no estaban seguros del mapa. Pero en sus mentes, estaban pensando: "Si tan solo pudiéramos encontrar este reino perdido. Ahí es donde está el tesoro. Ahí es donde está el poder. Nuestra vida tendrá sentido, y seremos ricos y tendremos toda la alegría del mundo si podemos encontrar este reino perdido." Y mientras veo esta película, pienso para mí mismo, hay muchos líderes cristianos que piensan de esa manera. Si tan solo pudiera encontrar el reino de Dios, si alguien me señalara el reino de Dios, sé que hay un almacén allí con toda la autoridad y los recursos que necesito para mi ministerio. Los discípulos le hicieron a Jesús esta misma pregunta. Dijeron: "Señor, ¿dónde está tu reino? ¿Cuándo lo vas a establecer? ¿Cómo lo sabremos? ¿Cómo podemos ser parte de él?" Y así es como Jesús respondió en Lucas, capítulo 17. Dice esto en el versículo 20. Jesús dijo: "La venida del reino de Dios no es algo que se pueda observar en lo natural. Ni dirán: '¡Aquí está!' o '¡Allí está!', porque el reino de Dios está dentro de ustedes."

Este es el principio críticamente importante de lo que significa permanecer. Permanecer no es que me relacione con un Dios que está allá afuera en algún lugar que debo encontrar. Sino que el reino de Dios está en mí. Pablo, a lo largo de sus cartas, hablaría de Cristo estando en mí. Que incluso soy partícipe de la naturaleza divina. Que el espíritu que resucitó a Cristo de entre los muertos habita en mí. ¿Cuánta potencia se necesita para resucitar a un hombre muerto? Ese poder está en ti. La verdad es que Jesús está enseñando a sus discípulos y a nosotros que hay mucho más en ti de lo que puedes imaginar. Hay más amor en ti. Hay más fruto en ti. Hay más alegría en ti. Pero para acceder a eso, tienes que tanto permanecer como ser podado.

La poda es algo que se hace a los árboles frutales. Y al recortarlos, en realidad los estás preparando para un mayor crecimiento y mayor éxito. Y Jesús en Juan 15 enseña a sus discípulos al enviarlos, al igual que nosotros somos enviados. Esta importante verdad espiritual sobre nuestro llamado, que en realidad hay más en nosotros que tenemos que aprender a acceder. Y habla de tres áreas. Más fructificación, más éxito, más amor y más alegría. Primero que todo, más fruto. Hay más fruto en ti. Sé que puedes sentirte improductivo. Puedes sentir que lo que pensabas que ibas a lograr en el ministerio no se ha logrado en el grado o el éxito que pensabas que sería. Y en Juan 15, Jesús dice: "Llevarás mucho fruto." Y glorifica al Padre que lleves mucho fruto. Pero tú dices: "¿Pero por qué me siento como un fracaso?" O al menos, "¿Por qué me siento tan mediocre?" La respuesta está en permanecer y podar. Porque cuando Jesús está

enseñando a sus discípulos, dice: "Llevarás mucho fruto, pero así es como se ve permanecer." Tienes que pedir. Tienes que pedir, y se te concederá. Ahora, cuando dice pedir, no solo está hablando de orar. Creo que está dando una imagen de una asociación. Jesús está diciendo: "Escucha, somos socios juntos en el ministerio. Y cuando pides, trabajamos juntos en esto." A menudo, cuando estamos en el ministerio, sentimos que Jesús nos delega trabajo en lugar de asociarse con nosotros. Jesús nunca delega. Él se une. Hay una gran ilustración de esto con los discípulos en el Nuevo Testamento cuando hay miles de personas que necesitan ser alimentadas. Y Jesús mira a los discípulos y dice: "Denles ustedes de comer." Y su primera respuesta es ver eso como un mandato delegado. Y miran su capacidad y dicen: "No podemos hacer esto. No tenemos suficiente dinero. No tenemos suficientes recursos. Se necesitaría el salario de un mes para esto." Están mirando su ministerio y su capacidad como un círculo redondo. Y solo tienen tanto. Hay una limitación. Y cuando das algo, tienes menos.

Jesús quiere que se vean a sí mismos en una asociación con Él. Permanezcan. Estamos en esto juntos. La Biblia dice que el recurso que tenemos, porque el reino de Dios está en nosotros, no es un círculo limitado que pierde piezas. Sino que es una copa que rebosa y rebosa de tal manera, de tantas maneras para nosotros, que Dios nos da todo lo que necesitamos. Así es como lo dice en 2 Corintios 9, versículo 8. "Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de modo que en todas las cosas en todo momento, teniendo todo lo que necesitan, abunden en toda buena obra." Eso es una asociación. Pero sabes, para acceder al fruto que está en ti, para acceder a esa mayor capacidad de éxito que ya está en ti, porque Cristo está en ti, tienes que podar la autosuficiencia.

Cuando te ves a ti mismo como la persona que tiene que tener la capacidad de llevarlo a cabo, te encontrarás siendo mucho menos fructífero. Jesús dijo en Juan 15: "Sin mí no pueden hacer nada." Incluso necesitamos podar la autosuficiencia cuando se trata de la fe, porque la Biblia nos dice que miremos al autor y perfeccionador de nuestra fe. Hay mucho más fruto y éxito en ti, pero tienes que acceder a él estando en una asociación con Jesús y podando la autosuficiencia. Hay una gran ilustración de esto al final de esa historia, porque al final de la historia, hay comida que sobra. La Biblia registra cómo los discípulos caminaron con canastas, y recogieron 12 canastas llenas de comida.

Sabes, creo que en sus mentes, mientras recogían esta comida, pensaban para sí mismos: "Vaya, estábamos en medio de un milagro,

y ni siquiera lo sabíamos."

Amigo, ¿puedo decirte algo? Puede que estés en medio de un milagro, y ni siquiera lo sepas, porque no te has visto permaneciendo en una asociación con un Señor que está activo a través de ti, y necesitas podar esa autosuficiencia que te posiciona para el mayor éxito que Él tiene para ti. Jesús continúa en Juan 15 entonces, porque quiere que sus discípulos entiendan que hay mucho más amor en ellos que está disponible.

Los discípulos se encuentran a veces en tiempos muy difíciles. No solo enfrentaron persecución de líderes religiosos y otros gobiernos, enfrentan persecución desde dentro de la iglesia. Y a menudo, como líder de ministerio, puedes encontrarte

con persecución y dificultades, sintiéndote solo, sintiéndote no amado, sintiéndote no digno de amor. En realidad, hay un término llamado fatiga por compasión. Cuando amas a las personas y sigues amando a las personas y sigues amándolas, pero no recibes nada a cambio. No están agradecidos, no cambian. Y después de un tiempo, te detienes y simplemente dices: "No tengo nada más que darte. No tengo más amor que darte. Tienes fatiga por compasión."

Pero Jesús dice en Juan 15: "Hay mucho más amor en ti como yo te he amado, que la capacidad de estar plenamente en su amor existe para ti, pero tienes que permanecer para que eso ocurra." Y nos dice en Juan 15 cómo sucede eso. Dice: "Si guardan mis mandamientos,

entonces experimentarán plenamente mi amor." Ahora eso parece extraño porque los mandamientos parecen no estar conectados con el amor. Pero Jesús está hablando de mis mandamientos. Los líderes religiosos venían a Él a menudo y decían: "¿Cuáles son los mandamientos más importantes?" Había 613 leyes en el Antiguo Testamento, miles de otras leyes para explicarlas. Y Jesús respondió a los líderes religiosos y dijo: "Dos. Estos dos."

No disminuyó la ley del Antiguo Testamento. Más bien, las resumió en dos. Ama a Dios y ama a los demás. Y cuando Jesús enseña a los discípulos y a nosotros, hay mucho más amor en ti. Y si guardas mis mandamientos, accederás a ese amor.

Está diciendo que esos mandamientos son amar a Dios y amar a los demás.

No dejes que eso sea solo parte de tu fe y ministerio. Deja que eso sea central. Deja que eso sea tu identidad en toda tu fe y ministerio. Por eso, después de que Jesús murió y resucitó y Pedro lo negó y Jesús está reinstalando a Pedro en el ministerio. Encuentra a Pedro y no le pregunta: "¿Cuántas iglesias plantarás? ¿Cuánto dinero darás? ¿Cuánto sacrificio darás?" Le pregunta a Pedro: "¿Me amas?

¿Alimentarás a mis ovejas?"

Usando un lenguaje diferente, Jesús simplemente está repitiendo esos dos mandamientos.

Ama a Dios y ama a los demás.

Y cuando eso define tu identidad y tu ministerio, entonces te encuentras aprovechando ese recurso de amor que ya está en ti. Pero para hacer eso, tienes que podar la religión.

Piénsalo. Los fariseos, por un lado, parecerían ser los mayores líderes cristianos jamás conocidos **en la historia. Pero Jesús dijo: "No, en absoluto."**

Porque en su interior, en el corazón,

no hay amor a Dios ni amor al prójimo.

Hay mucho más amor en ti. Y puedes sentir que te has quedado sin amor para dar. Y puedes sentirte no digno de amor. Y Jesús te da esta promesa: puedes permanecer plenamente en mi amor, pero debes comenzar definiendo tu vida y tu identidad en "Amo a Jesús y amo a las personas", y podando cualquier religión que te haga hacer cosas para validar tu identidad. Y

entonces comenzarás a descubrir el amor que está en ti. Jesús aún no ha terminado, porque también quiere que los discípulos sepan que hay mucha más alegría en ellos.

Jesús entendió que los discípulos enfrentarían verdaderas dificultades. Él sabe que nosotros enfrentaríamos dificultades al responder a su llamado al ministerio. Habría preguntas, habría confusión, habría persecución física en ocasiones.

Y cuando eso sucede, a menudo esas dificultades pueden robarnos la alegría.

Y cuando nos roban la alegría, también nos sentimos débiles porque la Biblia dice: "El gozo del Señor es mi fortaleza." Y si no tienes esa alegría, entonces no tienes esa fortaleza y te sientes débil. Sin embargo, ves ejemplos en las Escrituras de gran alegría y gran fortaleza, cómo van juntas. Imagina estar en un lugar de ministerio donde enfrentas situaciones tan peligrosas que tu propia vida está en riesgo. Y, sin embargo, tienes la alegría y la fortaleza para poder adorar a Dios verdaderamente en ese momento, como lo hicieron Pablo y Silas cuando estaban en la celda de la prisión. ¿De dónde obtuvieron esa alegría? ¿De dónde obtuvieron esa fortaleza?

Imagina encontrarte en una temporada donde las finanzas están muy ajustadas y no tienes nada y sientes que eres muy pobre.

Y, sin embargo, tienes la alegría y la fortaleza para dar tu último dinero como ofrenda a Dios, como lo hizo la viuda con sus dos monedas. ¿Dónde encontró ella la alegría y la fortaleza para dar felizmente, con alegría y generosidad, lo último de su dinero a Dios?

Imagina estar en una situación en el ministerio donde eres discriminado y hay leyes y reglas que te impiden vivir tu fe. Y, sin embargo, tienes la alegría y la fortaleza para enfrentarte públicamente a eso, como lo hizo Daniel cuando hubo un decreto del gobierno de que nadie podía adorar a Dios. Y Daniel entró en su apartamento y abrió las ventanas para que todos pudieran verlo y oró a Dios y adoró a Dios. ¿Por qué no simplemente cerró las persianas? Creo que Daniel tenía tal alegría y tal fortaleza que estaba haciendo una declaración diciendo: "Este soy yo. Así viviré. Así serviré y honraré a mi Dios." ¿Dónde encontraron este tipo de alegría?

Bueno, Jesús enseña a los discípulos en Juan 15 que debes permanecer y debes ser podado. Usa una frase en esta última parte del capítulo donde dice: "Quiero que mi gozo permanezca en ustedes." Está reforzando que hay mucha más alegría en ti de lo que crees que hay, pero debe permanecer en ti porque Jesús sabía que las dificultades circunstanciales de hoy, del próximo mes, en esta vida podrían robarnos la alegría. Y lo que necesitamos podar es esta comprensión de que solo estamos viviendo la vida en este momento. Jesús mismo nos da un gran ejemplo de cómo aprovechamos una alegría que ya está en nosotros. Algunos de ustedes pueden sentirse realmente decaídos y hay una nube oscura sobre su cabeza. El modelo de Jesús nos da una visión espiritual muy importante de cómo aprovechamos esa alegría. El libro de Hebreos dice que Jesús, cuando iba a la cruz, pudo ir a la cruz por el gozo que le fue propuesto. Jesús tenía alegría, tenía fortaleza, no vaciló en ir a la cruz, lo cual habría sido lo más difícil que ninguno de nosotros podría siquiera comenzar a imaginar. Y, sin embargo, debido al gozo que le fue propuesto, pudo sostenerse. ¿Qué significa eso, el gozo que le fue propuesto? Jesús está pensando más allá de la cruz. Está pensando en la resurrección y la ascensión. Está pensando en la próxima era final, donde no habrá enfermedad, ni tristeza. El gozo que le fue propuesto a

Jesús, está pensando en ti y en las personas de tu ciudad. Y cuando piensa en la era futura, hay un gozo y una fortaleza, por lo que puede ir a la cruz y no vacilar. Y es un principio espiritual para nosotros.

Lo que necesitamos podar es estar demasiado consumidos con este mundo.

Cuando ponemos nuestros ojos en el próximo mundo, en un nuevo cielo y una nueva tierra, cuando vivimos con la conciencia de que Jesús regresará,

cuando sabemos que hay una eternidad que tenemos con Él, ese es un gozo del Señor que está en nosotros, que está tan profundamente arraigado que las circunstancias de hoy no pueden robarnos de ese gozo.

Él dice: "Si permanecen en mí, mi gozo permanecerá en ustedes. Si podan estar demasiado consumidos con hoy y esta era." ¿Alguna vez sientes que no encajas en este mundo? ¿Alguna vez sientes que no perteneces, como si simplemente no parecieras sincronizar con lo que está sucediendo, sientes que no encajas? ¿Sabes por qué te sientes así? Porque no encajas en este mundo. No encajas en esta era. Fuiste hecho para otro mundo y otra era. Cuando miras a la iglesia del Nuevo Testamento y sus líderes y entiendes las dificultades por las que pasaron y te haces la pregunta, ¿cómo pudieron tener tal alegría? ¿Cómo pudieron Pablo y Silas estar adorando en las celdas cuando estaban pasando por todas esas dificultades?

Es porque las cuerdas del Nuevo Testamento, que todos los días esperaban ansiosamente el regreso de su Salvador.

Todos los días.

Es fácil quedar atrapado solo en este día y esta semana.

Jesús dice que hay mucha más alegría en ti. ¿Pero sabes qué?

Si lo basas en las circunstancias que te rodean,

ese gozo puede no permanecer en ti.

Pero si sabes que hay otra era,

por el gozo que le fue propuesto, no vaciló en ir a la cruz. Hay otro tiempo, otro reino.

Y esperas ansiosamente el regreso de tu Salvador y sirves con ahínco debido a esa era. Hay un gozo al que accederás que ya está en ti y que brotará.

Juan 15 es una enseñanza de liderazgo realmente importante de Jesús porque está enviando a los discípulos y sabe que habrá momentos en los que se sentirán tentados a no sentirse muy fructíferos,

donde tendrán esta fatiga por compasión y sentirán que simplemente se han agotado, que no hay más amor o sentirán que no hay alegría.

Y Él mira a sus discípulos y dice: "Somos una sola planta.

Hay mucho más éxito en ti. Hay mucho más amor en ti. Hay mucha más alegría en ti porque el reino de Dios está en ti. Permanece y poda y accederás a eso y servirás y liderarás en gran victoria."